

La oposición, la Iglesia, la derecha chilena y los medios juegan al boicot electoral

VENEZUELA - Nueva estrategia desestabilizadora

Diego Olivera

Jueves 29 de julio de 2010, puesto en línea por [Barómetro Internacional](#), [Diego Olivera](#)

Cuando solo faltan dos meses para la elección de Diputados a la Asamblea Nacional (AN), la oposición arma varias campañas sucias, para enrarecer los comicios del venidero mes de septiembre. La falta de unidad, así como la falta de propuestas políticas, económicas, y la ausencia de una propuesta de país, han llevado a estos sectores a la inanición política. Ante esa realidad han volcado sus esfuerzos en la actitud destemplada e irracional de la Curia venezolana, que maneja varios discursos. También han volcado esos esfuerzos en coordinar acciones con la derecha internacional: el PP de España, la derecha pinochetista de Chile y las infundadas declaraciones de saliente presidente Uribe de Colombia, todo lo que conforma una peligrosa telaraña desestabilizadora, con una grave tendencia golpista.

Ante esa realidad se antepone una propuesta de país que ha sido aceptada por la mayoría de los venezolanos en mas de una decena de procesos electorales, desde presidenciales, legislativos, regionales, municipales, hasta en referéndum (revocatorio al presidente), en los cuales se ha demostrado el apoyo masivo a las autoridades legalmente elegidas. Además es bueno señalar que todas estas instancias, han sido avaladas y certificadas por veedores internacionales, tales como el Centro Carter o la OEA, los cuales demuestran la infundada atribución de un gobierno “inconstitucional y dictatorial”, que han acuñado la oposición y la derecha internacional. Curiosamente sin embargo, la destitución del presidente constitucional Zelaya, ha sido considerada un acto constitucional por los mismos que aseveran lo anterior.

La derecha chilena se arroga el derecho a intervenir en las elecciones venezolanas

El Estado venezolano repudió la inadmisible pretensión un sector del Senado chileno de inmiscuirse en asuntos internos de Venezuela, y sembrar dudas sobre su democracia, sus instituciones y su proceso electoral.

Ante esta decisión el Gobierno de la República de Chile, por conducto de su Cancillería, eleva un reclamo ante un parlamento soberano y digno, como es la Asamblea Nacional de Venezuela, acerca de asuntos formales pretendiendo además dar lecciones de modales y mostrando un peculiar sentido del decoro que no se corresponde con la gravedad de los hechos que originaron la controversia.

El Gobierno Bolivariano de Venezuela ratifica la exigencia al Gobierno de la República de Chile y a las instituciones de ese país, de respeto absoluto a la soberanía de Venezuela y al funcionamiento democrático de sus instituciones y recalca que no aceptará ningún tipo de intervención en los asuntos internos del país, al tiempo que manifiesta su convicción de que solo el respeto por las instituciones, las autoridades y la legislación venezolana serán la base del respeto recíproco, e insta al Gobierno chileno a esforzarse por mantener vivo el espíritu de la buena convivencia.

La OEA fija posiciones dejando en claro que no se pueden imponer observadores

El secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), José Miguel Insulza, indicó que no existe normativa internacional “que permita que un país vaya a otro a observar una elección”.

Las declaraciones de Insulza ratifican la posición adoptada por el Gobierno venezolano, que consideró

inadmisible que el Senado chileno pretendiera imponer la visita de legisladores de ese país, para garantizar la “integridad y transparencia” de los comicios parlamentarios del próximo 26 de septiembre.

Pero para el senador chileno Patricio Walker, no existen trabas a su concepción pinochetista, ya que amenazó con que el Parlamento de ese país enviaría la comisión de observadores, “le guste o no al gobierno del Presidente (Hugo) Chávez”, lo que constituye una violación expresa de normas del Derecho Internacional.

Asimismo, el secretario de la OEA, ratificó que el organismo interamericano “no puede intervenir” ante la decisión soberana de Venezuela de negar la visita de los senadores, decisión adoptada por este país tras las agresiones que han esgrimido los parlamentarios chilenos en contra de la Asamblea Nacional (AN) y el Consejo Nacional Electoral (CNE).

La Iglesia ha cerrado filas con la oposición

El cardenal Jorge Urosa Savino declaró al diario opositor, El Nacional que hay que “enjuiciar a Hugo Chávez, que esa es la tarea de la nueva Asamblea Nacional y que “estamos ante un tirano, un enfermo crónico de tiranía”. Unas respuestas bien políticas, con un cargado sentido de odio, para un representante de la curia venezolana, representante del Papado, que demuestra con sus continuos mensajes de que su postura es hacer política. Nuevamente estas instituciones se despojan de su concepción cristiana, para servir a los empresarios (mercaderes fariseos), forjando con mentiras un apostolado, llenado sus pulpitos de mensajes infundados.

Sería bueno que atendieran los graves problemas internos, que han alejado a esta institución de los valores morales y éticos que fueron la bandera del apostolado de Cristo. Actualmente los obispos y cardenales nada han dicho de los crímenes de curas pedófilos que abusan de niños, fenómeno que va creciendo en el mundo, y la Iglesia Católica callada. Aquí ha habido varios casos, y ante ellos lo que hacen es proteger a los curas. Hasta cuando van a elegir un Papa en concilios, sin la participación de los curas y los fieles, para hablar de democracia, y no ejercerla en sus propias instituciones, que son un Estado como tal.